

EXPRESIONES FOLKLÓRICAS Y POPULARES DE MONAGAS

Dentro del Estado de Monagas, las representaciones folklóricas se distinguen por su alta riqueza y diversidad. Además, cabe señalar que, en los últimos años, los pobladores del distrito han encarado exitosamente la difícil tarea de haber rescatado numerosos tipos de danzas y bailes que habían sido olvidados o perdidos en el tiempo.

Igualmente, entre las principales manifestaciones culturales y folklóricas que posee Monagas se hallan: Danza de los Guácharos, La Rayanza, La Rayanza de la Yuca, El Cazabe, La Guacharaca, La Culebra de Ipure, El Mono de Caicara, El Toro, El Toro de Ipure, El Toro de Jenarito, La Paloma, La Guaraguara, El Guácharo, La Maya, La Caña de Azúcar, La Danza del Conejo, El Gavilán, La Babilla, La Guitarrilla del Orinoco, El Temblador y La Guabina. En tanto, también se encuentran las danzas perdidas: El Cangrejo, El Cachicamo y La Brusca.

Por otra parte, un aspecto tradicional del Estado de Monagas se encuentra en lo referido a su arte popular. En este campo, sobresale la elaboración de hamacas y chinchorros, que son muebles colgantes, de origen indígena, cuyo fin está relacionado al sueño, el descanso, el amor y la muerte.



Danza de la Culebra.

LEYENDAS

EL CURRUCAI ENCENDIDO

El Estado de Monagas alberga miles de relatos y leyendas, conformando una de las culturas populares más ricas de Venezuela. Una de estas, quizá de las más importantes a nivel nacional, es la leyenda del "Currucai encendido". Se trata de una especie de árbol, alto y frondoso, que en ocasiones se encendía y luego se apagaba, sin llegar a consumirse. Pero, este fenómeno poseía una singular historia.

Según cuenta los ancianos de la ciudad de Maturín, en la época de la presidencia de Cipriano Castro – A principios del siglo XX -, una bella señorita vivía en la región. Esta muchacha mantenía una relación amorosa con un joven, cuya madre era una hechicera. El tiempo transcurrió y, en el momento en que la bruja supo que su hijo planeaba casarse, esta mujer buscó la forma de impedir la consumación de este hecho.



Sobresale en la cultura popular la elaboración de hamacas y chinchorros, que son muebles colgantes, de origen indígena, cuyo fin está relacionado al sueño, el descanso, el amor y la muerte.